



Monseñor Javier Echevarría, prelado del *Opus Dei* y Gran Canciller de La Sabana, se refiere al papel de los profesores en la universidad, en la entrevista publicada en *Nuestro Tiempo*, revista de la Universidad de Navarra. De esta, se destacan los siguientes apartes:

▼ *Los conocimientos científicos crecen a tal velocidad que los investigadores han de especializarse en áreas muy concretas, tanto que corren el riesgo de perder la visión de conjunto. ¿Es posible combinar la especialización con las verdades más profundas del hombre? ¿Podría dar algún consejo al respecto?*

Pienso que no solo es posible sino necesario y considero que, para un profesor universitario, es muy importante mantener la visión de conjunto: todo trabajo debe ayudarnos a poseer una idea clara sobre nosotros mismos y sobre el mundo y a integrar esas convicciones en un proyecto de vida coherente. En mi opinión, los profesores han de transmitir a los estudiantes conocimientos sólidamente adquiridos y doctrinales rectos, que ayuden a descubrir el sentido de la propia existencia.

No basta enseñar a producir, a rendir, a ganar. Lo que importa de verdad es aprender a vivir rectamente.

A la vez, no ignoro que mantener la visión de conjunto del saber es tarea difícil. Hay poco tiempo y mucho por hacer. Si tuviera que dar un consejo, aunque me gustaría más bien pedirlo a muchos profesores, sugeriría fomentar la amplitud de miras: saber regalarse grandes libros, seguir temas importantes de actualidad, conversar con sincero interés sobre el trabajo y las ideas de nuestros colegas, fomentar el diálogo interdisciplinar, ser dóciles a la verdad y humildes de inteligencia para rectificar o recomenzar cuantas veces sea necesario.

▼ *La relación entre el profesor universitario y el alumno ha perdido la solemnidad de antaño. Ahora las relaciones son más cercanas y fluidas. ¿Puede contribuir esa proximidad a sembrar los grandes ideales en el corazón de los estudiantes? ¿Cómo lograr la proximidad al alumno, tan conveniente en su formación, sin caer en una familiaridad impropia?*

Me parece una cuestión interesante que ya tenía muy presente San Josemaría Escrivá de Balaguer cuando en esta *alma máter* daba sus primeros pasos. También en esto se aprecia lo que es permanente y lo que va cambiando en la Universidad con el paso del tiempo. En estos momentos, la vida académica ha superado cierta rigidez y, a la vez, aún conserva esa cortesía que no es superficial sino muestra sincera de respeto.

Pienso que la convivencia de profesores y alumnos debe situarse siempre entre esos ejes de coordenadas: amistad y respeto. Ese clima facilita, en efecto, un diálogo enriquecedor para ambas partes, porque tanto el profesor como el alumno tienen lecciones que aprender e ideales que compartir, más allá de las diferencias culturales o religiosas. A la vez, la lógica más elemental lleva al estudiante a madurar la idea de que es discípulo, de que le conviene saber escuchar.

Algunos de nuestros profesores opinan

“El amor al trabajo, a la vocación universitaria, es elemento imprescindible del servicio a la persona”.

San Josemaría Escrivá de Balaguer.



Profesora doctora María Elisa Moreno Fergusson
Profesora Titular
Facultad de Enfermería y Rehabilitación

El profesor es una persona con un conocimiento especializado y profundo de su área, ama su trabajo, tiene el mandato social de contribuir a la formación integral de los estudiantes, enamorarlos de su carrera y motivarlos para que se esfuercen por asumir nuevos retos y alcanzar la excelencia, en beneficio de la sociedad. Es un estudioso permanente de su área, se interesa por mantenerse actualizado y proyectarse al futuro en los temas

de interés para la población. Es un líder innato, disfruta asumir retos, desarrollar nuevos proyectos y buscar alternativas de solución a través de la investigación. Debe estar a la vanguardia en estrategias pedagógicas y didácticas, en el uso de las nuevas tecnologías, que promueven el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, la toma de decisiones, el liderazgo y el fortalecimiento de los más altos valores ciudadanos.

El profesor es un ejemplo de vida, se caracteriza por sus principios éticos. Es una persona receptiva, abierta al diálogo y capaz de promover el trabajo en equipo. Es el forjador de las nuevas generaciones de profesionales y de docentes que contribuirán al desarrollo de su profesión y a la construcción de un mundo mejor.

Profesor doctor Jairo Rafael Montoya Torres
Profesor Titular
Escuela Internacional de Ciencias Económicas y Administrativas

De acuerdo con la definición del *Diccionario de la Real Academia Española*, un profesor es quien “ejerce o enseña una ciencia o arte”. Cuando una persona decide dedicar su vida a la enseñanza de un saber; inmediatamente se hace responsable de transmitir valores, no tanto a través del tablero, sino con su propio ejemplo. Debe inspirar respeto, admiración y aspiraciones de superación; pero, sobre todo, debe ser consciente de que más allá de los aspectos técnicos de la ciencia o arte que enseñe, tiene la maravillosa oportunidad de impactar fuerte y directamente en la sociedad.



Profesor doctor Ignacio Briceño Balcázar
Profesor Titular
Facultad de Medicina

Ser profesor es acompañar en el camino del conocimiento que está en permanente construcción. En tiempos en que abunda la información, no es obligar a memorizar extensos textos que se dictan en clase; es mostrar la forma de acceder a los datos para crear la pregunta y construir. La esencia de la academia es la investigación. Mientras en la educación técnica se enseña a reproducir datos y procedimientos, la educación universitaria navega para correr las fronteras del conocimiento; se educa al estudiante para educarse a sí mismo. En esencia, es formar personas.



“[...] los jóvenes necesitan auténticos maestros; personas abiertas a la verdad total en las diferentes ramas del saber, sabiendo escuchar y viviendo en su propio interior ese diálogo interdisciplinar; personas convencidas, sobre todo, de la capacidad humana de avanzar en el camino hacia la verdad”.

Discurso del Papa Benedicto XVI a jóvenes profesores universitarios, XXVI Jornada Mundial de la Juventud.

